

algunas ocasiones se cae en maniqueísmo y en injusticias cuando se valora expresiones del género poético; sin embargo, ello no amengua la importancia de este libro que abre cauces, fructíferos en el panorama de la crítica literaria en el Perú.

Camilo Fernández-Cozman
Universidad de San Marcos

**Pedro Lastra y Enrique Lihn, eds.,
Asedios a Oscar Hahn, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1969.**

Con la reproducción de la litografía de Escher titulada "Drawing Hands", los editores de este libro de artículos, notas y bibliografía sobre/de Oscar Hahn, parecen haber encontrado el elemento exacto que predispone a una lectura atenta. En ella, una mano derecha cómoda pero de trazo endeble y una mano izquierda en posición forzada pero de línea firme, problematizan los conceptos de sujeto/objeto, creador/creatura, como sugerente propuesta de interpretación y aproximación a la literatura contemporánea.

Como aclara Pedro Lastra en la Explicación Preliminar, este libro "es un compendio de la 'situación de lectura' de Hahn, si entendemos por ella el resultado de las opiniones críticas a que ha dado lugar su escritura" (pág. 9). Estos *Asedios* convergen básicamente en las aproximaciones críticas a tres de los libros de Oscar Hahn: *Arte de Morir*, *Mal de amor* y *Flor de Enamorados*. En relación al primero, la importancia del trabajo de Enrique Lihn titulado "Arte del *Arte de morir*: primera lectura de un libro de Oscar Hahn", que apareciera como prólogo a la edición de ese poemario en 1977, queda destacada no solamente a través de su propia lectura sino por el hecho de erguirse como mención ineludible casi, tal como lo demuestran, por ejemplo, los artículos de Ina Cumpiano, Graciela Palau de Nemes, Edgar O'Hara y Waldo Rojas, que aparecen también aquí.

La excelencia del material crítico seleccionado en estos *Asedios* se manifiesta en distintos aspectos. En primer lugar, por la agudeza interpretativa de los mismos, entre los cuales señalamos especialmente el ya mencionado texto de Lihn pero también "La 'Poesía en movimiento' de Oscar Hahn", de Graciela Palau de Nemes, en el cual la autora problematiza la afirmación de Hahn como "poeta modernista", hecha por Lihn, al relacionarla con el conocido prólogo de Octavio Paz a la antología *Poesía en movimiento*; es importante también el artículo de Waldo Rojas "Deploración amorosa y conjuro de la nada" que constituye un análisis "sobre el sentido poético de *Mal de Amor*"; por último, la presentación hecha por Adriana Valdés "Sobre *Flor de Enamorados*, de Oscar Hahn" es una motivadora lectura de ese poemario y de su subtexto, que provoca dejar atrás el viejo complejo de analizar las "fuentes" —producto de los malos entendidos que el estructuralismo ha generado— y reivindicar la importancia de esas textualidades que conviven en toda escritura.

Otro elemento que manifiesta la riqueza del valor selectivo de los *Asedios* es la gama crítica que caracteriza este compendio. Encontramos no solamente trabajos de aproximación totalizadora a los diferentes libros de Hahn, sino también artículos que dedican su atención a aspectos específicos de la poética hahniana tales como el análisis de Ina Cumpiano sobre "El otro fantasma en la obra de Oscar Hahn" que se complementa muy bien con "Oscar Hahn y los fantasmas del eros" de Julio Ortega; pero también las notas de Carmen Foxley y de Ethel Beach-Viti, tituladas "La imagen del amor en dos poemas de Oscar Hahn", respectivamente. De enorme interés son también los ensayos que sitúan la poesía de Hahn en su contexto generacional y continental como lo hacen Julio Ortega en el artículo antes citado y Jaime Giordano en su sugerente "Nota sobre Oscar Hahn y la poesía actual".

La inclusión de varios artículos y notas inéditas constituye un tercer

elemento de atracción para los lectores de la obra de y sobre Oscar Hahn.

Para terminar, digamos que la bibliografía preparada por Pedro Lasstra, con el rigor y precisión que lo caracterizan, hace de los *Asedios a Oscar Hahn*, un libro de consulta ineludible para quienes pretenden una aproximación crítica a la obra de uno de los mejores poetas actuales de nuestro continente.

Lilian Uribe

Central Connecticut University

Grinor Rojo. *Crítica del exilio. Ensayos sobre literatura latinoamericana actual*. Santiago. Editorial Pehuén, 1989.

Aunque heterogéneo desde el punto de vista temático une a los seis ensayos que componen este libro una consistencia teórica de la que el mismo autor da cuenta en el prólogo. En el primer capítulo del libro, titulado *Práctica de la literatura, historia de la literatura y modernidad literaria en América Latina*, Rojo hace una revisión crítica de los sistemas de pensamiento que informaron la historiografía literaria latinoamericana desde el siglo XIX en adelante. Recoge, por su parte la tradición que iniciara José Carlos Mariátegui en los años veinte de nuestro siglo, pero no sin actualizarla a la luz de especulaciones más recientes. Con esta perspectiva, sienta algunas premisas para la comprensión del funcionamiento de la historia literaria en general y de la de los países de América Latina en particular. Los principios que aquí establece constituyen finalmente el substrato metodológico de los trabajos que vienen a continuación.

En "Veinte años de poesía chilena, algunas reflexiones en torno a la antología de Steven White", comenta Rojo con acritud los criterios que subyacen a los varios análisis que se han hecho de la poesía chilena, en los últimos quince años se ha empezado a asistir al ensayo de una serie de prácticas

nuevas. Analizadas las características de estas nuevas prácticas, desestima el maniqueísmo de la opinión que da cuenta de ellas como si solo fueran el fruto de las condiciones históricas creadas en Chile por el golpe de estado de 1973. Esta opinión transparente, un empleo mecánico de la teoría del "reflejo" a la realidad de las prácticas literarias, empleo que no tiene en cuenta los desarrollos particulares y relativamente autónomos de las mismas revelando a *fortiori*, una visión simplista del conjunto del proceso social chileno.

En "Exilio, Modernidad y Postmodernidad en tres poetas chilenos", la vivencia del exilio es analizada en y a través de *La Ciudad de Gonzalo Millán*, *Escenas del Peep-Show* de Federico Schopf y *Países como puentes levadizos* de Naim Nómez. En el libro de Millán, el poeta enfrenta desde el exilio la destrucción que desencadenó sobre el país chileno la dictadura pinochetista. Contribuye al cabo a la reedificación de la ciudad destruida con la escritura de su obra y mediante un diálogo de discursos que funde su propia experiencia, la del destierro, a la de la población del interior. *Escenas del peep-show*, de Schopf, combina el tema del exilio con el de la sensibilidad postmoderna. *Vis a vis* el universo poético de la primera modernidad, el que inaugura Baudelaire, y que muestra a un "sujeto sitiado, obliterado y al que es necesario liberar con las armas de la ciencia y/o la poesía", en el universo del poeta posmoderno (el que exhibe el libro de Schopf) lo que se produce es un mutis del sujeto de la escena ontológica, un "asalto a la experiencia misma del ser" (99). *Ciudades como puentes levadizos* de Naim Nómez, poetiza por su parte el periplo que recorre la conciencia del nuevo entorno a un encuentro maduro con el mismo y a la certeza final de que la nostalgia de la patria es o puede ser no la nostalgia de un futuro sino la de un pasado mitificado. Por último, la experiencia del "desexilio", la del regreso del desterrado a su tierra de origen, caótica en los primeros momentos, termina ordenándose en el libro de Nómez en una poesía perso-